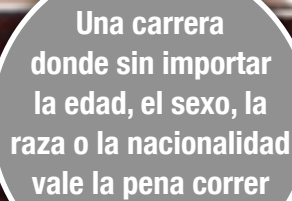


Diciembre 19 de 2009

G.V.T.N.T

Iglesia La Casa

Carrera 7 #81-26
Bogotá, D.C.
Colombia.
tnt@lacasa.org.co



Una carrera
donde sin importar
la edad, el sexo, la
raza o la nacionalidad
vale la pena correr

LA CARRERA DE UN HIJO DE DIOS

Basado en la enseñanza del Maestro Gabriel Castro, Miércoles 8 de Agosto de 2007

Hebreos 12: 1 nos deja ver que estamos en una carrera que debemos correr. La figura de la carrera como nuestro recorrido de vida en Cristo es algo a lo que el Apóstol Pablo recurre más de una vez en sus cartas.

“1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.”

1. Vrs. 1 De acuerdo con Hebreos ¿Quiénes son nuestros los testigos de nuestra manera de vivir?

2. Vrs. 1 ¿De que nos debemos despojar para poder correr nuestra carrera?

3. Vrs. 1 ¿Cómo debemos correr esta carrera?

4. Vrs. 2 ¿De qué otra manera nos aconseja el Apóstol que debemos correr la carrera?

Como vimos en la guía anterior, en este tiempo estamos expuestos a varias distracciones que nos quieren alejar de vivir una vida en santidad; por esta razón vamos a hacer un mayor énfasis en lo que es vivir nuestra vida de manera que agrade en TODO a nuestro Padre Celestial. Este estilo de vida el Apóstol Pablo la llama “la carrera”.

1 Corintios: 9: 24

“24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.”

Filipenses 3: 14

“14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”

¿Cuál es tu meta? ¿Que persigues en tu vida? ¿En que te estas enfocado? ¿Dónde estás invirtiendo tus fuerzas? estas son preguntas que debemos estar haciéndonos a menudo, pues tendemos a apartar nuestra vista del Señor, de Nuestro Padre, y la ponemos en los afanes de esta vida, o en algunos casos, en los placeres de la misma. No es tiempo de relajarnos, ni de desmayar, es tiempo de concentrarnos en lo realmente es importante.



La Buena Carrera

A veces esa carrera se corre en soledad y en terrenos difíciles, pero aún en esos momentos podemos tener la certeza de que Jesús corre con nosotros. La carrera de la que hablaba Pablo en sus cartas no era de velocidad, sino de resistencia.

!! NO PARES !!



Oremos Por:

Los Grupos de Vida, para que nuestro Señor nos ayude a seguir consolidando los jóvenes de nuestra congregación, y para poder ser luz para los que no han vuelto al Padre. Por el crecimiento y edificación de nuestra congregación "La Casa" y del ministerio de Jóvenes T.N.T. Para que en estas vacaciones nuestra vida sea solo de nuestro Dios.

La Carrera de un Hijo de Dios

Es mucho lo que podríamos aprender de este pasaje, pero vamos a hablar de 3 puntos hoy:

1. **Despojarnos:** Aquí podemos ver dos cosas de las cuales es necesario que nos despojemos:

1.1 **De Todo Peso:** Si en lo natural un atleta puede correr, pero cargando un peso, así comience con toda su energía como si no lo tuviera, en algún momento sus fuerzas serán menguadas y corre el riesgo de no terminar la carrera. En nuestra vida en Cristo es el peso de todas aquellas cosas que sin ser pecado, es un obstáculo para que corramos la carrera. es todo lo terrenal que hemos acumulado a lo largo de nuestra vida, y que nos pega a la tierra distanciándonos del Padre, uno de los grandes peligros es que cuando comenzamos a correr nuestra carrera en el Señor es que creemos que el peso superfluo no tiene importancia, pero este peso tarde o temprano nos pasa la cuenta de cobro. Hay pesos económicos, sociales, académicos, laborales, emocionales, sentimentales, hábitos, etc. estos nos roban tiempo y energía para servirle al Señor. Muchas veces trabajamos mucho por cosas que no aprovechan como Su Hermosa Presencia en nuestras vidas. Lo delicado es que pesos que mantenemos en nuestra vida casi siempre terminan en pecado. Una buena pregunta es ¿Qué deseo más: tener esto o aquello, o ser como Jesús? La Biblia nos dice que debemos amar al Padre con todas nuestras fuerzas, pero si el peso que cargo mengua nuestras fuerzas ¿Cuál será la calidad de mi amor para Dios?

1.2 **Del Pecado que Nos Asedia:** Este

punto no debe tener mayor discusión. Es decir: Es obvio el que debemos dejar todo pecado en nuestra manera de vivir, de no hacerlo estamos ofendiendo a nuestro Padre, usando de manera equivocada Su Gracia, y abriendo puertas de consecuencias malas sobre nosotros y los que nos rodean. No hay acción sin consecuencia, Gálatas 6: 7-9.

2. **Corramos con Paciencia:** La Paciencia es un resultado de nuestra fe, de creer que nuestro Padre va a hacer lo que dijo que iba a hacer, pero la fe a su vez obra por el Amor. OBEDIENCIA mas DEPENDENCIA igual PACIENCIA, pero DESOBEDIENCIA mas INDEPENDENCIA igual CONCUPIESCENCIA (que significa querer las cosas ya). No existe ningún tipo de paciencia que obre en la independencia. Nuestra obediencia no es real si no dependemos del Padre.

3. **Puestos los Ojos en Jesús:** No podemos olvidar que Él es nuestro entrenador, nuestro compañero de equipo y NUESTRA META. Nos prepara, corre con nosotros, y hacia Él nos dirigimos. NUESTRO ÚNICO DESTINO ES SER COMO JESÚS.

Romanos 8: 29

"29 A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos."

Nuestro destino no es solamente ser salvos, esto es solo el comienzo, pero delante hay mucho más.

Jesús mismo es el ejemplo de una carrera bien corrida. Él corrió esta carrera teniendo siempre presente la meta y sufrió hasta llegar a ella. Jesús es nuestra meta, nuestro ejemplo, nuestra vida!!!



A veces hay caídas, pero esto no es el fin, entonces !! LEVANTATE!!